

La Propaganda Católica

Semanario Literario, Científico y Artístico.



Año I.

Domingo 24 de Abril de 1892.

Núm. 16.



SUSCRICION: En Murcia, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pesetas trimestre.—Anuncio-tarjeta y periódico 1 pta. al mes.

Redacción y Administración
APÓSTOLES 11, BAJO.

Toda la correspondencia se dirigirá á el administrador del periódico don Ramón Blanco Rojo.

La Propaganda Católica

ADVERTENCIA

Hoy cesa en su publicación «La Propaganda Católica» que se refunde en «La Juventud Literaria», cuyo primer número de su segunda época que aparecerá el próximo domingo, remitiremos á los antiguos suscriptores.

Católicos siempre, seguiremos siendo en «La Juventud Literaria» lo que fuimos antes en nuestro modesto semanario, que se despide de sus lectores dándoles á todos espresivas gracias por la benevolencia que nos han dispensado y que esperamos sigan dispensándonos.

Nobleza obliga y nuestro lema será siempre moralidad, instrucción y recreo dentro de los preceptos de la Entropelia.



PUESTAS DE SOL

¡Ah! ¡qué puestas de sol tuvieron durante aquel vagamundear de la semana! El Sol los seguía en el vibrante y alegre ambiente de los muelles, la vida del Sena, el cabrillo de la luz sobre el haz del agua, el risueño aspecto de las tiendas abrigadas y calientes como invernales, los tiestos de flores de los tratantes en granos, las jaulas aturdidoras de los pajareros, todo el

barullo de sonos y colores de las riberas de una corriente que comunica eterna juventud á una ciudad. Conforme caminaban, la ardiente brasa del sol poniente teñía de púrpura á su izquierda el cielo por cima de la negruzca línea de casas, y el astro parecía aguardarlos, declinaba poco á poco, rodaba lentamente hacia los lejanos techos en cuanto había pasado el puente Nôtre-Dame, en faz del ancho río. En ningún oquedal centenario, en ninguna vereda de montaña, en ninguna pradera de llanura alguna, se verían puestas de sol tan triunfantes como las de la cúpula del Instituto. ¡Paris durmiéndose en su gloria! En cada nuevo paseo mudaba el aspecto del incendio; nuevas hogueras añadían sus tizones á aquella corona de llamas. Una tarde en que les sorprendió un aguacero, el Sol, pareciendo detrás de la lluvia, alumbró la nube entera y sólo vieron sobre sus cabezas el polvillo de agua abrasada, irisada de azul y rosa. Los días en que el cielo estaba puro, por el contrario, el Sol, como una bola de fuego, descendía majestuosamente en un tranquilo lago de záfiro. Breve instante la negra cúpula del Instituto le descantillaba y le dejaba como una luna menguante; luego la bola se teñía de color violáceo y acababa por sumergirse en lago ensangrentado. Desde Febrero fué ensanchando su órbita, caía derecho en el Sena, que parecía chisporrotear al acercarse aquel hierro candente. Pero las grandes decoraciones, los grandes apoteosis del espacio sólo refulgían las tardes nubladas. Entonces, según los caprichos del viento, ya eran mares de azufre batiendo rocas de coral, ya palacios y torres, unos encima de otros, ardiendo, derrumbándose, soltando

por sus brechas torrentes de lava; á veces súbitamente, el astro, ya desaparecido, oculto detrás de un velo de vapores, se filtraba por aquel antemural, con tal polvareda de luz que centelleaban á través del espacio de una parte á otra del cielo mil rayos visibles como una lluvia de flechas de oro. Y caía el crepúsculo, y ambos se despedían con los ojos deslumbrados, sentían á Paris triunfante, cómplice de su inagotable dicha, puesto que podían siempre renovar juntos sus paseos á lo largo de los antiguos parapetos de piedra.

EMILIO ZOLA.



FÉRIA Y FIESTAS DEL CÔRPU.

Reunida la noche del martes la junta de estos festejos en el Ateneo, y dada cuenta del acuerdo del Ayuntamiento concediendo lo que se le pedía para realizarlos, se acordó dividirse en comisiones á fin de facilitar el trabajo.

Una que con el depositario realice la cobranza de la cantidad suscrita, base que ha de ser, con lo que acuerden las corporaciones, para poder formular el programa de festejos. Esta comisión empezó el miércoles á extender y cobrar recibos.

Otra se entenderá en la cuestión de alumbrado extraordinario de las ocho noches de fêria en la Glorieta.

Otra visitará de nuevo á las corporaciones y sociedades, excepto el Ayuntamiento, para saber ya con qué contribuyen á solemnizar aquellos días para la redacción del programa. Esta misma tratará con los directores de las bandas de música por lo que se refiere á la parte que han de tomar en las veladas y otros festejos.

Otra entenderá de lo referente á la fêria. Desde luego para los feriantes de esta capital se abre un plazo que terminará el 15 de Mayo para solicitar las casetas, debiendo acompañar el recibo del año anterior los que ya hicieron esta fêria extraordinario. Pasado el 15 de Mayo, y en el caso de no haberse solici-

